

ESTATUTO FEBRIL VADIK BARRÓN

Contraluz

¿De qué

secreta
música
gotean
estas criaturas
semejantes a arcoíris?

Aquí las recibo
como un acordeón de pieles
y huesos y entrañas
que armoniza en sus pliegues
la luz final.

Rodaja

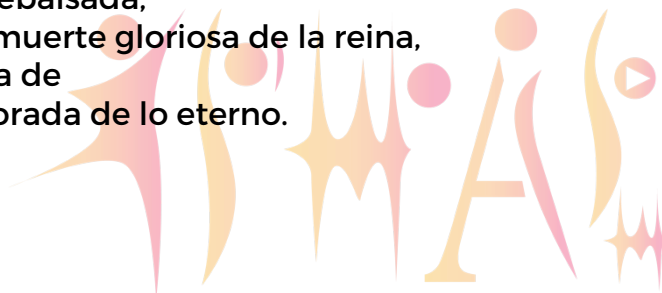
En una rodaja de luz solar
cabén mínimos espectáculos.
Son cabriolas genéticas
trazadas en el aire desde hace generaciones.

Mi ojo corta el rayo
con su bípeda impaciencia.

Diluida la magia
el sol vuelve a ser
solo un punto central,
una rayita más de los miserables husos horarios.

Colmena

Una música circular
inunda los intersticios.
La colmena, rebalsada,
comunica la muerte gloriosa de la reina,
la persistencia de
la simiente dorada de lo eterno.



Oval

Un ámbito oval
ampara el vuelo del mundo:
un hermoso insecto programado.

Un útero
que es una bóveda
que es una órbita.

La eternidad en un relámpago.

Música (4)

He conocido el mundo desde el centro de una guitarra.
Nada nuevo hay para mis ojos
que no haya resonado antes
en esta caja que abarca el cosmos.

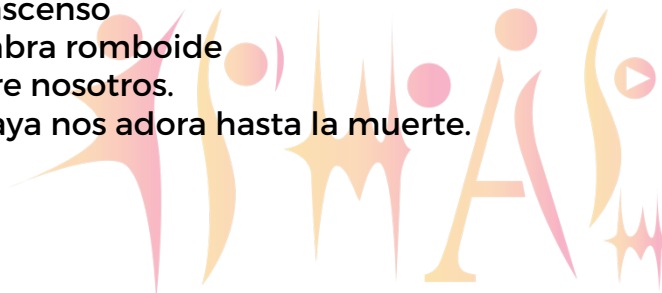
Leviathan

He caído de imposibles alturas.
Mi cuerpo ha sido maniatado y torturado.
He sido perseguido por bestias elementales
que no comprenden mi linaje.

Las gotas que manan de
las hojas que se curvean inclinadas
sobre este hormiguero abandonado
me alimentan, me bañan, me regocijan.
Creceré y seré la criatura
que sepulte el mundo.

Batiscafo

Desde el fondo del mar salino
un cielo verde-azul se promete.
Iniciamos el ascenso
pero una sombra romboide
se cierne sobre nosotros.
Una mantarraya nos adora hasta la muerte.



Un germen

Un germen
microscópico
lleva en sí toda la vida
y toda la muerte.
No tiene conciencia,
solo cadenas de información proteínica
y una plegaria maledicente
en su frondosa pelambrera nanométrica.

Virus

Uno es las cosas que lo rodean
las cosas que ha tocado con las manos
las cosas que anhela en la penumbra
las cosas que ha perdido en las mudanzas.

Todas esas cosas solas / lejanas / abandonadas
no son nada

y sin embargo
nos lloran desde su enmascarada alma.

Cuando alguien toca / encuentra / sueña una de esas cosas
el virus le es transmitido.

Motorizados

Silban los corre-motores
–wazzzzzuuu–
sirenas de la demencia nocturna.
Su estallido
es un big bang de pacotilla.
Su osamenta de fierro
expuesta,
oxidada,
está más cerca de la joven estupidez
que de la vieja muerte.



Muerte [1]

Vive en mí un mundo de bacterias y platelmintos.
Soy un habitáculo irregular
móvil
y en todo caso pintoresco.

Los microscopios han descubierto en mí nuevos
planetas con sus órbitas y constelaciones.
Lástima que todo quepa en una huella dactilar
entintada.

Esos reinos invisibles van a morir
a la piedra, al mantel, al barandal del transporte público.

Soy dueño de una muerte inmensurable.

Enemigos

Somos nuestros propios enemigos,
cargamos campantes
en las manos
nuestra propia destrucción.
El rayo fatal de dios
es solo una metáfora
para la pulsión de muerte
que nos ronda y gobierna.

Cuarentena (1)

En la cuarentena los papeles se comen a sí mismos,
la memoria desovilla su vibrante y gastada lengua.
La abuela cuenta historias de la peste.
La gente se contagia el miedo a través
de la saliva, de las superficies porosas,
de las maquinaciones perversas colectivas.



Cuando las historias terminan
se extiende un silencio fosco y pesante.
La silla de la abuela se mece sola.
El mundo es una ilusión óptica.

Cuarentena (2)

Me contaron que el mundo no terminó en una violenta explosión
sino que más bien se apagó como si alguien soplara una vela.
Desde entonces todo es penumbra y silencio.
Las comunicaciones han mejorado notablemente,
se pueden comprar recuerdos a la carta
y las unidades habitacionales están colmadas.
Hemos implantado con éxito el paraíso de la soledad.

12 Monkeys

"...5 BILLION PEOPLE WILL DIE FROM A DEADLY VIRUS IN 1997...
...THE SURVIVORS WILL ABANDON THE SURFACE OF THE PLANET...
...ONCE AGAIN THE ANIMALS WILL RULE THE WORLD..."

David Peoples & Janet Peoples,
12 Monkeys

En las avenidas desiertas
florece una flor no vista.
Es el espasmo de un nuevo tiempo predicho.
De las chimeneas industriales
emergen flamencos en bandada.
Jirafas en tropel trotan sobre las carreteras interestatales,
ruge el león en la cornisa helada.
Cuando los animales reinen
sobre los puentes de concreto
y los malls renacentistas,
seremos solo un recuerdo orgánico,
una huella horadada en la piel del mundo renacido.



Catedral

Una oración tenebrista
resuena en la catedral de mil ojos.
La casa de dios
es el interior
de la cabeza
de un insecto de seis patas.

Sonoridad

¿Éstas eran las jaulas o la casa?
Jeremías Marquines

El granizo
y los alimentos horneados
comparten el mismo crujido sonoro.
Así la lluvia y el averno,
el agua y el fuego,
se hermanan
en nuestras zozobras.

Luna [2]

*Si la luna no existiera
la inventaría el delirio de los enamorados*
Arturo Corcuera

La luna
repetida
seriada
mutiplicada
en su emisión nocturna
me lame la piel
como una amante.

Deja un
queloide
nacarado
del que brota
música exquisita.



Libélula [3] (Anniversary Edition)

Mi libélula
cumple hoy veintiún años
de contornar la luna loba,
pero va conmigo desde el vientre.

Mi libélula
no es una mariposa trasnochada
ni el pequeño dragón de los sajones;
es más bien la compañera
de mis letras,
una lumbre que se resiste
a morir en las cavernas
que contengo.

Mi libélula ya ha asistido
al nacimiento y la muerte de los amores,
al frenesí de las noches blancas,
al dolor de despedir corazones amigos,
a una cuarentena global
y a un par de golpes de Estado.

Mi libélula seguirá aleteando
su sombra ahumada y etérea
cuando mi latido sea sepultado
por el alud de los años y vivencias.

A su luz mínima y musical me encomiendo.

Puya

La Puya Raimondi,
¿se esconde,
renace,
adviene?



Cráter

En el cráter que ha dejado el meteorito
danzamos sobre las tumbas de nuestros muertos.
La música ampara nuestros miedos,
los huesos repiquetean
en la noche azul.
Y en el humo que ondea
sobre la lumbre
vemos los rostros que elegimos
concienzudamente para nuestros dioses.
Así enfrentamos a la muerte,
impávidos, ignorantes,
para siempre acompañados.

Prosapia

Aquí no importan
credos
ni prosapias
ni diademas celebratorias.
Nos fundiremos
en el mismo humus
en la carne de la tierra
en el mismo polvillo salvaje
que un día infestará
los pulmones del futuro.

Reader's digest

Escribo estos
poemas desvaídos
en papel higiénico.
Saboreo la ironía.
Las letras e ideas
se agolpan
muchas veces
en ambos extremos
del sistema digestivo.
Así nos es dada la vida,
alimento y/o excreción
néctar y/o pestilencia
de una entidad mayor
que juguetea con nuestras cabezas
como el gato gandul
con el ratón moribundo.



Muerte [2]

Todos los muertos son nuestros.
Sus rostros lívidos
su mirada ciega ante los dioses,
sus venas detenidas.
Todos los muertos se lloran
porque en sí se llevan
un pedazo del alma de los vivos,
una gota de su sangre,
un temblor de nuestras voces.
Todos los muertos son nuestros,
y arden en la memoria como una cicatriz
sol del día.
que refleja el sol del día.

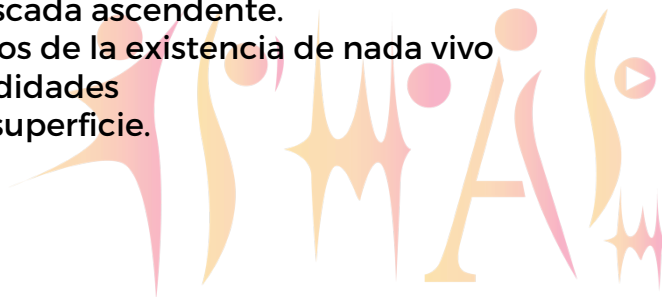
Momia

Después del estallido
flota un polvillo fueguino
–alzado por un haz solar–
que llena los sarcófagos.

Después de milenios
de oscuros sueños animales
es hora de despertar al mundo.

El pozo

Desde el fondo de un pozo ciego
trepa por el aire y la piedra fría
una música bamboleante.
Las notas agudas semejan aullidos animales,
metal serrado, tinnitus breves de huesos minúsculos.
A veces la música calma.
Pero pronto retorna su tañido
como una cascada ascendente.
No conocíamos de la existencia de nada vivo
en las profundidades
debajo de la superficie.



Un día la música calla para siempre.
Y empezamos a percibir el sonido
de una hoja
desprendiéndose
de su tallo.

La espiral

La espiral
expresa
en su cuerpo infinito
el devenir.
Cae sobre mi
su lluvia,
me atraviesa
como al cardo lento
que emergerá
violeta de la espina.
La espiral no detiene
su serpentino andar.
Vencerá al tiempo
con un furioso abrazo.

Una galaxia

Una galaxia es en sí misma la anunciación.
No precisa de dios ni de personajes secundarios.
Le basta y le sobra la eternidad
que su vientre abraza.

Patria

Desde trece mil metros
de altura
no se ve la maquinación bestial del poder,
de las llantas quemadas
no se siente el olor de las llantas quemadas
ni del miedo



en el sudor popular.
Solo se atestigua un cielo impávido y trasnochado.
Nunca creí en la patria
pero algo nos ha sido despojado.

Estatuto Febril

Todos somos iguales en derechos
pero no en oportunidades ni en sueños húmedos.
Todos nuestros mapas genéticos y flujos sanguíneos están
conectados con las constelaciones y mareas ondulantes.
Todos vinimos al mundo a ejercer una vida única e
irrepetible. Todos trabajamos todos los días tan solo para
mantenernos vivos,
desde el sacrificio, desde el pacto con el demonio o con la empresa
privada e incluso desde la desidia suicida.
Todos tenemos el derecho a creer
en dioses o a descreer de ellos y
mentarles la madre.
Nuestra fe le vale un carajo al dios en que no
creemos, al que adoramos y en general al
gremio divino.
Todos tenemos derecho a emitir opinión sobre
cualquier tema. Todos deberíamos pasar más tiempo
en silencio.
Todos volveremos a la tierra para fertilizar los
árboles que den sombra a los robots del
mañana.
Todos somos dueños de nuestras vidas. Solo de ellas y su madeja
inabarcable. Todos somos amos de nuestros cuerpos. Solo de ellos,
de su majestad y menudencia.
La vida es un derecho y una obligación.
La tierra, el agua, el aire y el fuego nos contienen y
conforman. Todos somos gotas de luz en un destello
infinito.
Todos somos los microbios que habitamos y habitaremos
–como fantasmas– la placenta dorada de la eternidad.



IDEAS
CREATIVAS
LA PANDEMIA Y LA
EXPERIENCIA
DE LA CUARENTENA
DEL AÑO ● 2020

